

A El pecado en la iglesia:

❖ El pecado consentido

- En la iglesia de Corinto había “un caso de inmoralidad sexual que ni siquiera entre los paganos se tolera” (1Co. 5:1 NVI). Que existiera una relación incestuosa en la iglesia era algo muy grave. Pero el caso se agravaba más porque, en lugar de generar repulsión entre los miembros, éstos estaban orgullosos de tolerar ese pecado (1Co. 5:2 NVI).
- La iglesia estaba formada, principalmente, por gentiles. Su propia conciencia ya les decía que el incesto no debía tolerarse. Por otra parte, su conocimiento de las Escrituras les reafirmaba en esta idea (Lv. 18:8).
- Si tenían claro que esta relación era pecaminosa... ¿por qué estaban orgullosos de esto (1Co. 5:6)? ¿La familia involucrada tenía peso en la iglesia? ¿Se jactaban de ser una iglesia tolerante con el pecador? ¿... ?

❖ Erradicación del pecado

- El caso de incesto era ya “de dominio público” (1Co. 5:1 NVI), por eso debían tomarse medidas urgentes para evitar daños a la reputación de la iglesia. ¿Qué medidas debían tomarse?
 - (1) Realizar un juicio que determine, o no, la culpabilidad de la persona (1Co. 5:3)
 - (2) No relacionarse con el pecador, ni aún comer con él, mientras insista en ser considerado miembro de la iglesia, sin querer abandonar su pecado (1Co. 5:11)
 - (3) Expulsar al pecador y entregarlo “a Satanás”, ya que, al acariciar este pecado, ha elegido voluntariamente ponerse bajo el yugo de Satanás (1Co. 5:2b, 5a, 13b)
- La disciplina eclesiástica (independientemente de la gravedad del pecado) siempre debe tener una finalidad redentora. Debe hacerse ver el error a la persona con el fin de que lo reconozca, se arrepienta, y “el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús” (1Co. 5:5).

❖ Lidiar con los problemas internos

- Después de explicar cómo resolver el pecado dentro de la iglesia, Pablo les reprocha por no seguir las pautas correctas, y dejar que tribunales seculares decidan sobre problemas entre hermanos (1Co. 6:1-6). Pero Pablo va más allá y ataca a la raíz del problema.
 - (1) No deberían existir desavenencias entre los miembros de iglesia (1Co. 6:7a) y, por supuesto, los miembros no deberían agravar o defraudar a otro miembro (1Co. 6:8).
 - (2) Los hermanos deben tener disposición a perdonar la ofensa (1Co. 6:7b).
 - (3) Si no hay avenencia entre los miembros, la iglesia debe juzgar o mediar entre uno y otro (1Co. 6:2).
- A no ser que se trate de un asunto penal (Rom. 13:1-5), los problemas internos de la iglesia deben resolverse internamente.

B Cómo evitar el pecado en la iglesia

❖ Templos del Espíritu Santo

- Tras tratar el tema de los litigios, Pablo vuelve al tema principal: la inmoralidad sexual dentro de la iglesia. ¿Por qué existía?
- Los cristianos somos llamados a la santidad (1Co. 6:11), y esto debe excluir todo pecado. Pero algunos sostenían que, como sus pecados ya habían sido perdonados, podían hacer con su cuerpo lo que quisieran. Por eso, Pablo aclara que “el cuerpo no es para la fornicación” (1Co. 6:12-13).
- Su argumentación: nuestros cuerpos son miembros de Cristo. No podemos tomar un miembro de Cristo y unirlo a una prostituta o a una adúltera (1Co. 6:15-18).
- Finalmente, nos lleva a meditar sobre un asunto crucial: nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo y, por lo tanto, no son de nuestra propiedad, sino que pertenecen a Dios (1Co. 6:19). Dios nos compró con la sangre preciosa de su Hijo, así que debemos glorificar a Dios tanto en nuestro cuerpo como en nuestro espíritu (1Co. 6:20).

❖ Sexualidad lícita

- Al responder a algunas preguntas que habían sido planteadas por la iglesia de Corinto, Pablo nos ayuda a entender cómo podemos huir de la inmoralidad sexual (1Co. 7:1).
- Básicamente: las personas casadas deben disfrutar de la sexualidad lícita junto con su propio cónyuge; las personas solteras no deben tener relaciones sexuales con ninguna persona.
- Los cónyuges no deben negarse a tener relaciones sexuales para evitar incitar al otro a un posible adulterio (1Co. 7:3-5).
- Los solteros con don de continencia pueden aprovechar mejor las oportunidades de servir a Dios sin limitaciones por los cuidados familiares (1 Co. 7:6-8, 32-34). Los solteros sin don de continencia deberían intentar casarse para evitar las tentaciones (1Co. 7:9).